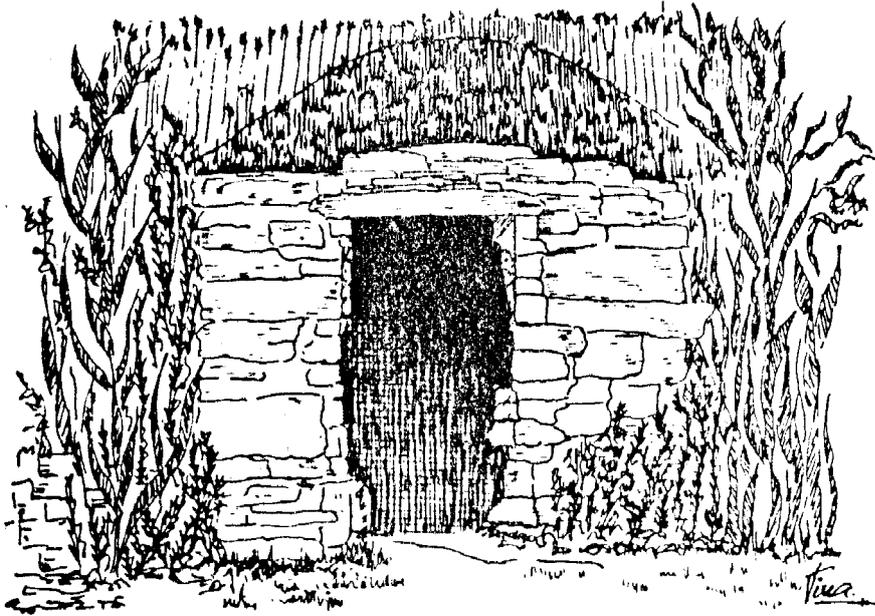
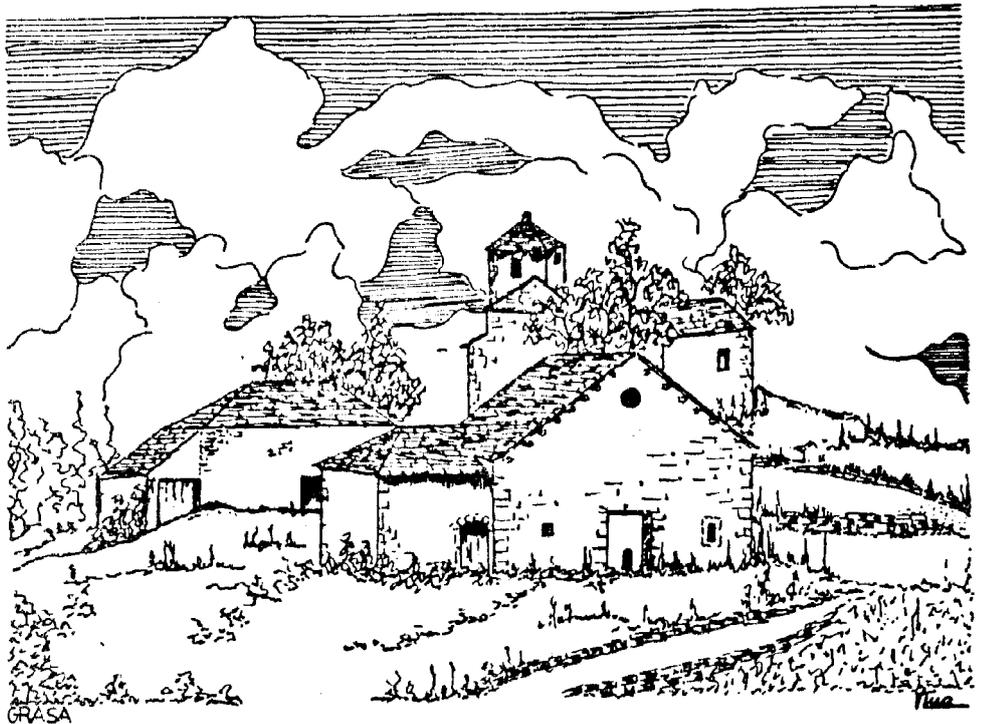


serrablo



GESERA. Fuente del moro



Director: José Garcés Romeo

Secretaria: Trini Sánchez Pardo

Consejo de Redacción: Antonio Durán Gudiol
Domingo Buesa Conde
María Isabel Oliván Jarque
Enrique Satué Oliván
Salvador López Arruebo
Manuel Lafita López

Dibujos: Julio Gavín - Fina Casasús

Oficinas: Amigos de Serrablo - Apartado, 25 - SABIÑANIGO (Huesca)

Imprime: ALUGASA.

SUMARIO

Editorial: José Garcés.

El rescate de la Iglesia de Otal: Enrique Satué

Notas de Toponimia Serrablesa: Jesús Vazquez

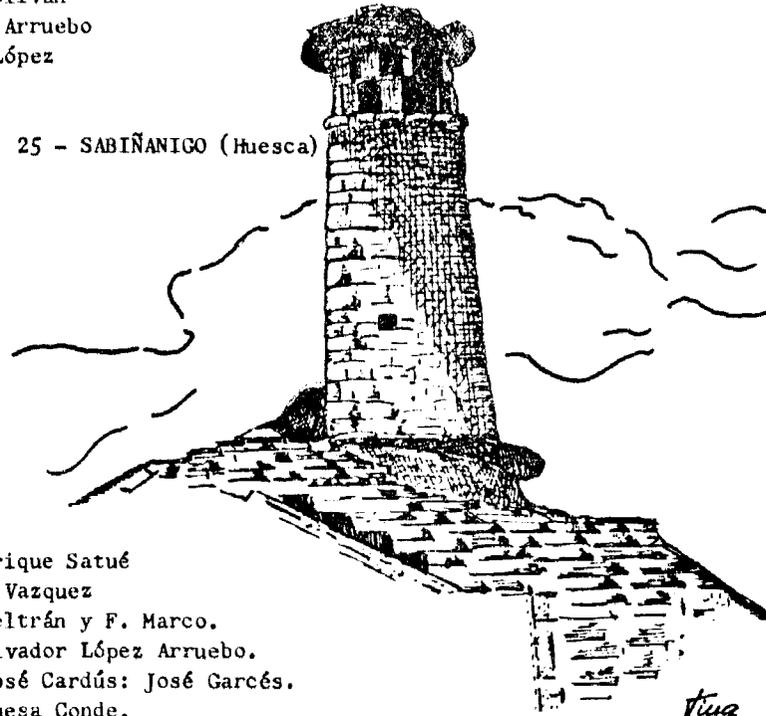
Novedades de epigrafía oscense: F. Beltrán y F. Marco.

Monederos falsos en Puente Fanlo: Salvador López Arruebo.

En recuerdo de Francisco Iñiguez y José Cardús: José Garcés.

La Villa de Sabiñánigo: Domingo J. Buesa Conde.

Noticias.



CAÑARDO. Casa Martín Grasa

Editorial

A estas alturas de comienzos del otoño, entre otras cuestiones, los "Amigos de Serrablo" estamos empeñados en acabar con la restauración de la iglesia románica de Allué. La manera de trabajar en estas iglesias es de sobra conocida por todos: los fines de semana, un grupo de asociados se reúnen para dirigirse, con pico y pala, a tal o cual iglesia que necesita ser restaurada. Son gente que trabajan por amor al arte que nos dejaron nuestros antepasados, que lo hacen a gusto, y que saben que algún día su labor no habrá sido estéril. Unos días se reúnen cuatro personas, otros diez, otros siete, ¡que más da!. Lo que importa más son los fondos que las formas, lo trascendente es que las brasas no acaben por apagarse y que vayan surgiendo personas con entusiasmo e ilusión.

En la restauración de la iglesia de Allué me gustaría destacar un hecho relevante, como es el de que cuatro o cinco jóvenes asociados se desplacen expresamente desde Zaragoza un fin de semana tras otro a colaborar en dicha restauración. Son jóvenes entusiastas que SIENTEN Aragón y que se identifican con los modos y maneras de los "Amigos de Serrablo". A ellos, todo nuestro agradecimiento y estima.

La pena es que no surjan más jóvenes dispuestos a salvar una cultura propia y autóctona que nos identifica. La pena es que nos dejemos deslumbrar e invadir por unas formas de vivir extrañas a nuestra rica cultura..., y, luego, nos lamentamos y pedimos más cultura popular. Pero, ¿acaso sabemos que es la cultura popular?...

AL RESCATE DE LA IGLESIA DE OTAL

ENRIQUE SATUE OLIVAN

Mientras, una a una, el rosario de pequeñas iglesias que jalonan el río Gallego, han podido ser restauradas por la Asociación; una quedó allá arriba, en las abandonadas alturas de Sobrepuerto. La vocación ribereña del mozárabe, en Otal se convierte alpina, siendo esta iglesia la más elevada del conjunto —1.465 m—.

Si las anteriores restauraciones han contado con el auxilio de unas buenas comunicaciones, en el caso de Otal no va a ocurrir así; constituyendo este aspecto un verdadero reto. De cualquier forma, si se logra, va a merecer la pena: la conjunción del admirable entorno con la arquitectura moribunda, pero virgen de Otal y la admiración de esta elevada iglesia, nos cautivarán.

Por otra parte, el conocer Otal, nos proporcionará la grata sorpresa de descubrir un elevado territorio —Sobrepuerto o "Techo de Serrablo", como cariñosamente lo denominamos—. Territorio de frontera, entre el Gallego y el Ara, cuyos pueblos —hoy todos abandonados— superan la curva de nivel de los 1.200 metros; con una marcada peculiaridad etnológica entre las tierras de Serrablo: su situación puente entre el área occidental y oriental del Pirineo, división que precisamente Violant i Simorra establecía en el Valle de Broto.

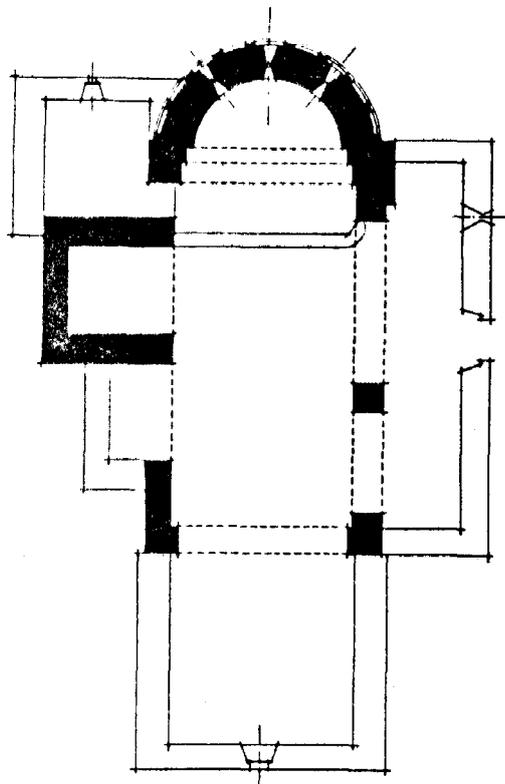
LA IGLESIA. — Esta obra mozárabe de Serrablo se halla a camino entre dos antiguos monasterios hoy ya desfigurados entre el terreno: San Pelayo de Gavín y San Pedro de Rava, en las inmediaciones de Ayerbe de Broto.

Situada en el "cobalto" del pueblo, de sus primigenias estructuras, hoy algo alteradas, se deduce su pertenencia al "Primer Mozarabe" —Don Antonio Duran Gudiol—, aquel al que pertenecen las de Gavín, Larrede, Busa, Basarán... Fruto de la interacción de los elementos carolingios que aportaba el expansivo condado de Aragón, con el elemento islámico de la "Cuña del Gallego", su cronología debe situarse en la segunda mitad del siglo X; presentando las típicas arcuaciones murales y íriso de baquetones, aunque cabe pensar en el levantamiento en el siglo XII de una nueva torre, que anularía elementos primitivos como los ventanales ajimezados enmarcados en alfiz.

Hoy la Iglesia se mantiene bien en la torre y en el ábside, sin embargo se hunde alarmantemente en la cubierta, que como es propio de este Arte, no presenta bóveda.

EL MEDIO GEOGRÁFICO. — Otal se sitúa en la alta cabecera del barranco del mismo nombre que desagua al Ara en Forcos, cerca de Fiscal; su ubicación se centra en el eje de simetría que

divide un circo de cumbres que rondan los 2.000 m.: San Benito, Erata, Pelopin... Al Norte entra en contacto con las Sierras Interiores del Pirineo Calizo —S.^a de Tendeñera— por una dorsal que orada el túnel de Cotefablo;



0 1 2 3 4 5

cantida de "badinas" rodeadas de vigorosa vegetación, así como la espectacularidad del congosto del Puente d'as Crabas, entre las dos poblaciones ya citadas.

c) Si tomamos la ruta desde Ollván, haremos gran parte del recorrido por pista forestal, aunque la dejaremos a pocos metros de la confluencia del Barranco de Ainielle con el de Ollván, para desde allí ascender de forma serpenteante a Ainielle. Merece la pena echar un vistazo al pueblo, ya en muy mal estado; apartada del conjunto, Casa "O Rufo" es una buena representación de la arquitectura humilde prerrevolucionaria de Serrablo. No dejar de bajar al Barranco para admirar el extraordinario molino del siglo XVIII, que ha llegado a nuestros días en perfecto estado, y que Amigos de Serrablo pretende rescatar. Desde Ainielle hay dos opciones a cual más espectacular: o bien ascendes al Monte de Erata a través de un luminoso bosque de hayas o bien desde el Cuello tomar la senda, relativamente ya nombrada.

d) Existen dos vías de acceso con marcado componente aéreo: la más corta es dejar el coche a la salida del Tunnel de Cotefablo y superar los 2.000 metros del puerto de Otal, este itinerario tiene un gran desarrollo panorámico en especial hacia la zona de Ordesa. La otra es ascender por el valle de Espierre-Barbeneta, aldeas de vida languida pero de arquitectura virgen, superar el puerto de Erata con un alto en la arcaica ermita mozárabe de San Juan; en la cumbre divisaremos a placer: Collarada, Peña Telera, el Midi d'Ossau y la zona que va del Tallón a las tres Marías. En ese sobrepegador balcón, una pequeña ermita en ruinas, la de San Benito, nos recordará la carnería que antiguamente hacían los de Otal el 11 de Julio, con reparto de la "Caridad" y colocación de botellas de agua bendita para ahuyentar las

tormentas que entraban por el Campo de Jaca.

ALGUNAS NOTAS ETNOGRÁFICAS DE OTAL. — Escribo recuerda con añoranza aquellas pristinas fuentes "d'o Reguero, d'o Chinebro y de Campo Ferrero", "¡que bien venían para la trilla!"; aunque a veces, ya extendido el cereal, había que correr: "Si despunta a boira por Bazarán, no t'namores más". "¡Qué bosques aquellos: faus, caxicos, abillaneros, chinebros, triamol, urmos, buxos...; y a su sombra, el canto de los escondiforatos, picaverdes o engañapastores!"

Aún recuerda a aquellas abuelas encorvadas que colocaban en el "rescoldo" una paletilla de conejo para predecir el sexo del niño que iba a nacer; pues ya se sabía: "de abrirse sería zagal". Cuando se caían los primeros dientes de leche, rápidamente había que echar los al cementerio; y así entre picas, aprender poco en la escuela e ir mucho de pastores, llegaba Año Nuevo en el que los padrinos sacaban las "estrenas": barretas de gulriache, peladillas y avellanas —"¡y qué contentos...!"—. Se jugaba a llebres, a billas a cruz y barra y ya de mayores a la pelota, a la bara y a "pulsar".

Existía una cofradía, en la que se ingresaba a los 16 años pagando una libra de cera. El día de la Cofradía era el tercer domingo de octubre y se sacrificaban tres ovejas "cofradieras". Lo social tenía su máximo exponente en el "Concello", si hacía buen tiempo, en la calle; y en las gélidas tardes, Casa Alberta acogía a los enjutos y cansados montañeses, que por cierto y sin saber por qué, a los de Otal apodaban "berros".

Para San Blutlán —12 de enero— y San Fabián —19 de enero—, el cielo oscuro recogía el fulgor de las hogueras; un mallo de "faus" presidía el montón de fajos de leña que había apartado cada casa, ese día "os chicoltrons" se "hacían mayores" bebiendo del vino de la cofradía. Con grandes nevadas llegaba Santa Aguedeta y se sabía: "a neve hasta a

bragueta"—; los pequeños vestían a Santa Agueda y a San Blas y los daban a besar por las casas para recoger longaniza, tocino, aceite y ajos; con lo que se harían una extraordinaria mortenda.

Ya de mozos, en las largas noches invernales se jugaba a "damas y caballeros", sacando papales de dos vasijas para emparejar y bailar; estas "belladas" eran una semana en cada casa. Cuando la vida recobraba aliento, pero aún antes del retorno de los rebaños que pastaban en la zona de Grañea, se bendecía el Domingo de Ramos abeto y cardonera en la iglesia y se ponía una ramita en cada campo; más tarde para San Pedro de Abril se hacía lo mismo con ramos de boj. En la cosecha al llegar al "ramo" se rezaba un Padrenuestro y un Ave Maria y echaban un trago de vino —costumbre extendida por el Pirineo—. Para la Santa Cruz de Mayo, se bendecían los términos, instalando dos cruces de madera en cada "añada" o zona de campos que se iba a cultivar ese año.

"¡Que alborozo cuando subían de Tierra Baja!", pronto se ordeñaba en "cletaus" y se hacían los quesos; luego, precisamente el día de San Pedro, se fecundaban los rebaños. ¡Cómo nos llamaban la atención a los niños aquellos "trucos" y "cuartizos" de Nay que un mítico personaje de Yosa —"Antonio de Casa Morilla"— pasaba de contrabando desde la "güega de Francia".

Después, Santa Orosia, la cosecha y los preparativos para el retorno a Tierra Baja.

UNA PROPUESTA. — Finalizadas las obras de restauración, Amigos de Serrablo organizará una acción divulgadora de la Iglesia de Otal y de su entorno; al mismo tiempo convocará a los antiguos habitantes de Otal, grupos culturales o deportivos, a la realización conjunta de una jornada de exaltación de las bellezas culturales y naturales que comporta visitar esta iglesia mozárabe. Sabemos que contaremos con su colaboración.

al Este, el Monte Basa divide aguas entre el Gállego y el Ara; partiendo de aquel, el valle colgado de Espierre Barbenuta; al Oeste la línea de cumbres de 2.000 metros continúa por los puertos de Escartín y Ayerbe de Brión a través de un creyidible balcón que deja ver perfectamente las alturas de Ordesa; al Sur, el barranco discurre cerrado y aislado de pinares separado en dos a Sobrepuerto.

Todos los pueblos de esta zona tienen un parecido corte altitudinal y de aprovechamiento del terreno, que en el caso de Otal, concretamente es así abajo, en el fondo, el barranco forma una estrecha "gloria" densamente rodeada de bosque, los primeros campos se instalan a los 1.300 metros "xarticando" arbolado; el pueblo queda a mitad de ladera —1.465 m.— y los últimos campos se funden a los 1.700 m. con la "tasca" y el arizón, en compañía de algún aislado y desolado pino negro.

Geológicamente estamos en el mundo del flysch —margas y areniscas superpuestas, filón inagotable de los tejados montañosos—.

Los últimos efluvios oceánicos que penetran por la Canal Longitudinal aquí toman altura y adiabáticamente desprenden lluvias que hacen surgir especies higrofilas en las umbrías o "pacos": abetos, hayas —"fau"— y "triamols" —"abedules"—.

En definitiva, estamos ante una zona que aunque participa de influencias mediterráneas, el componente alpino toma ya plena entidad.

Para el hombre de Otal, su monte era sagrado, y como en todo Sobrepuerto, lo "xarticó" hasta lo imposible, instalando carpas en lugares insólitos, llenando el terreno de topónimos que ya son historia: Sanchuelo, Cubillar d'a Plaira, Canallizas, Estachón, Catarral, Fondo Cuecho, O Fulco, A. Ripa, Silvitecho, A. Facera, Fallín, Sar afuevas, Planaglera, Barranco Forcayón, Cotaticha, Fondaza, Bacholucar, As Fovas, Foya de Metlla, A. Selva, Articón Escandío, Calamazo, Cuandras...

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS. — El Instituto para la Conservación de la Naturaleza, está aplicando la ley 15/1975, sobre espacios naturales protegidos, que tiene por finalidad: "la protección selectiva de aquellos espacios naturales que por sus características generales o específicas sean merecedores de una clasificación especial"; con la intención de darles una orientación hacia finalidades recreativas y educativas. Los parajes escogidos en Serrablo son: en Sobremonte, las "Señoritas de Arás"; en el valle de Basa, la senda de Santa Orosia; en Sobrepuerto, la Pardina de Nablás; el Alto Guarga y las gleras de la umbria de Guara.

En nuestro caso nos interesa dar a conocer la Pardina de Nablás, en el fondo del Barranco de Otal, como un complemento más a la rica geografía que envuelve a nuestra Iglesia. Su altura máxima está en la cota "Espínablar", a 1.600 m., y la mínima en el fondo del Barranco, a 1.100 m., con una extensión fijada en 488 Ha. En la umbria —"paco"— de esta pardina existe una amplia zona de "fau" alternando con abetos, que hacen transición hacia la "tasca" de la Pinosa —no faltando el abedul o "triamol" en el Barranco confluyente por la izquierda, de las Seretas—.

En esta zona existió un pequeño poblado que fue diezmado como tantos otros por las pestes, según la tradición —y es una constante en nuestra montaña— sobrevivieron dos abuelas que tras mendigar cobijo en los alrededores fueron recogidas en Oto, por lo que hoy esta pardina pertenece a dicho pueblo.

Opinamos que este "Espacio" no debe ser considerado sin tener en cuenta al pueblecito de Otal, máxime cuando entre los dos existe un bellissimo nexo formado

Opinamos que este "Espacio" no debe ser considerado sin tener en cuenta al pueblecito de Otal, máxime cuando entre los dos existe un bellissimo nexo formado por el camino que unía Añielle con Otal; se trata de una senda digna del canto de Lucien Briet. Comenza-

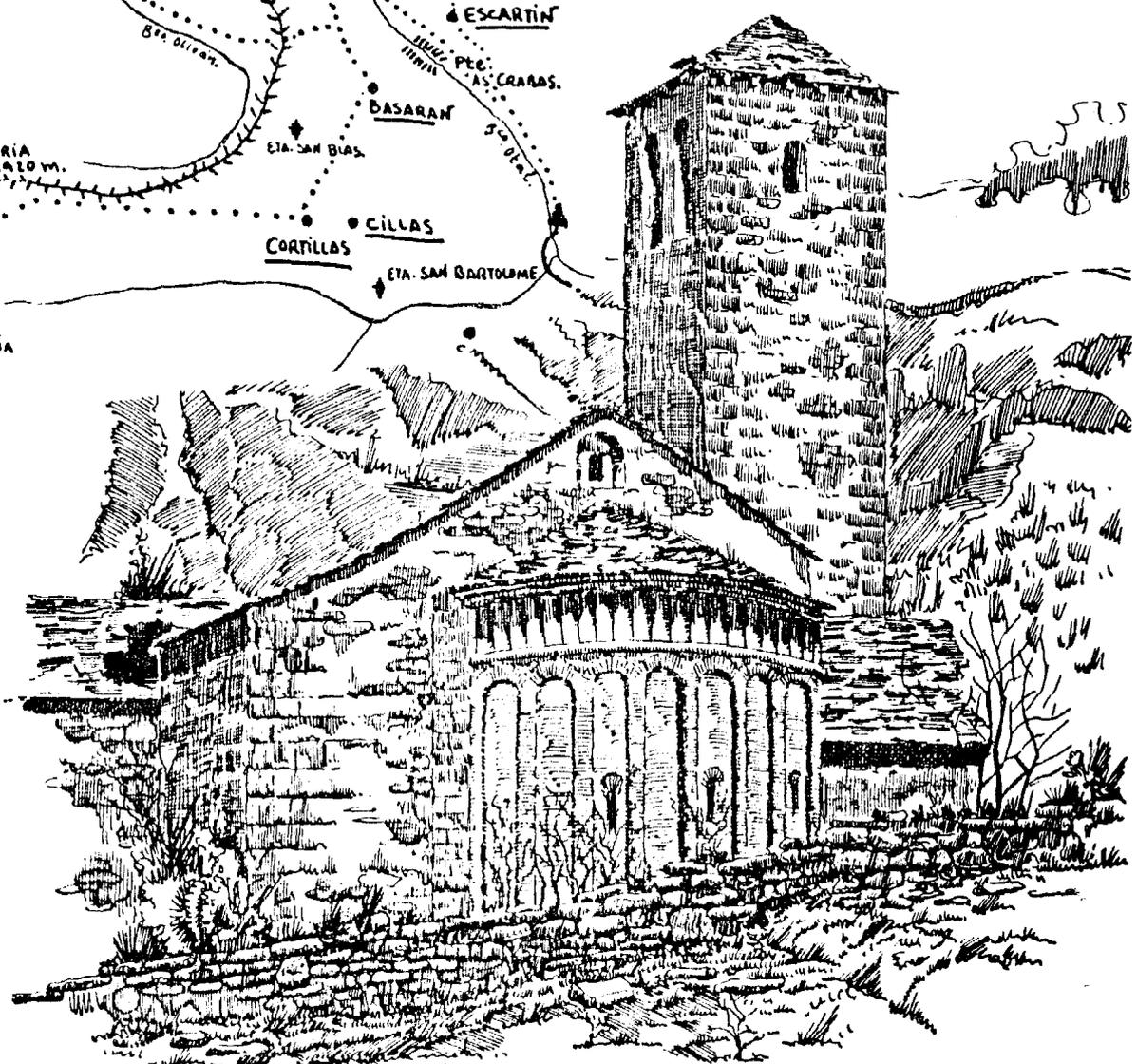
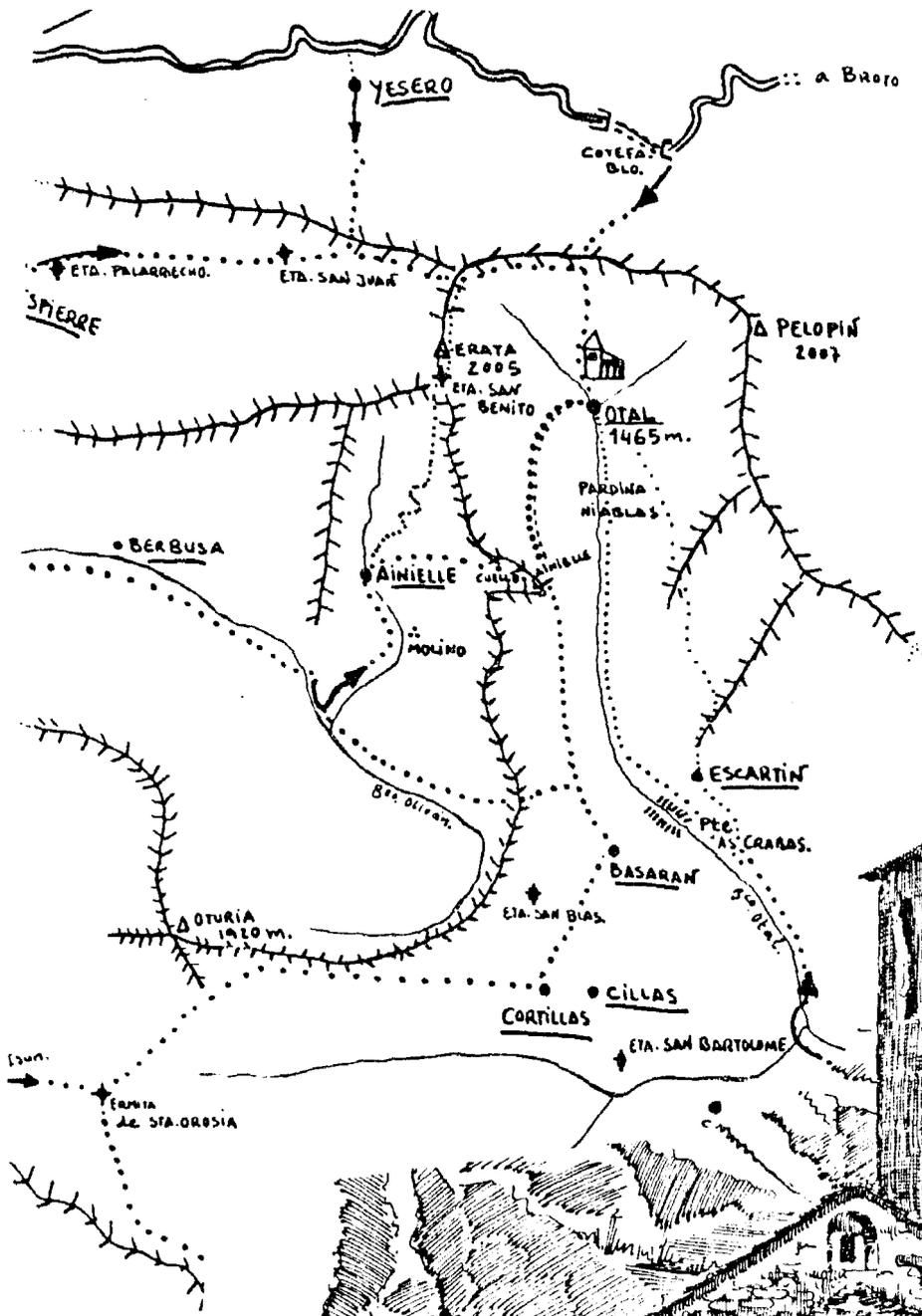
mos la andadura desde el Cuello de Añielle: tras el puerto de Otal, se adivinan los neveros de Tendeñera, luego seguimos prolongadamente en llano la isohipsa de los 1.500 m., envueltos en la aureola de luz filtrada por pinos, hayas y abetos; a nuestra derecha, allá abajo, el Barranco Otal; al frente este pueblecito con un terrible abancalamiento de campos y abundantes roturaciones de bosque para improvisar cultivos, ya perdidos. En el trayecto, apreciamos cortes en el flysch plegados de forma violenta. Esta senda es un trayecto profundamente didáctico, susceptible de realizar un itinerario comentado por librito desde puntos claves, como ha hecho ICONA en Ordesa; lección que bien aprendida nos llevaría a una gran recompensa, a la única Iglesia mozárabe del Serrablo con vocación alpina, a la Iglesia de Otal.

EKCURSIONISMO EN LA ZONA. — "¡Qué recuerdos más entrañables los pasados con Antonio Escar Buisán por aquellos caminos, que solían culminar en la cadera de la única casa que hoy aún permanece abierta durante el estío —Casa "O Royo"—, Presen y Pascual, a los que animados por estas líneas subáis a Otal, os recibirán con la más sublime hospitalidad montañesa.

Citaré los principales lugares de acceso, indicando el interés montañoso de cada recorrido:

a) Partiendo de Yebra de Basa o de Isau, Puerto de Santa Orosia, santuario del mismo, pueblos abandonados de Cortillas, Ollas y Basarán para después llegar al Cuello Añielle y seguir la senda ya descrita hasta Otal. Este recorrido de seis horas tiene un marcado interés etnográfico acompañado de bellas panorámicas. Es susceptible de cursos de iniciación al montañismo.

b) Desde Fiscal-Bergua, seguir por el fondo del Barranco Otal, entre los pueblos abandonados de Escartín y Basarán; este trayecto tiene el atractivo de la gran



OTAL.

OVIA.

NOTAS de toponimia serrablesa

JESUS VAZQUEZ

5.5 - Aineto

Según Ubieta (Top. med., p. 22) aparece por vez primera en 1.076.

Documentación.-

Gadana (9), doc. 6, p. 66, a. 1.076: "do quoque Agineto"; Huesca II (10), doc. 595, p. 568, a. 1.202: "et in Aineto illam vineam que fuit de Petro Ayneto".

En vista de que en los documentos más antiguos aparece el nombre con una -g- intervocálica, habrá de suponerse que dichas menciones son las que más se acercan a la etimología. De haber sido originario el diptongo inicial Ai-, debería haber monoptongado en e; de modo que si se ha conservado hasta nuestros días es porque hubo una consonante que impidió la unión de dichas vocales; esta consonante se perdió posteriormente, cuando ya había pasado la época en que A + I daban e.

Su étimo, por tanto, puede estar relacionado con el vasco agin 'tejo'(11), con adición del sufijo locativo-abundancial latino -ETUM -eto.

5.6.-Ainielle

En las primeras citas documentales también se registran formas con -g-, al igual que ocurre en el macrotopónimo anterior (12).

Documentación.-

Huesca I, doc. 20, p. 36, a. 1062: "et sunt testes senior Sancio Acenareç de Aginielli"; ibidem, doc. 417, p. 420, sin fecha: "dono (...) qualem partem mihi pertinet inter meos germanos in Otale et in Aginello"; Fanlo, doc. 93, p. 112, a. 1.101: "facio hanc cartam donationis ad te Fortunio Sancii de Ayniello".

De acuerdo con estos testimonios creo que es posible pensar en la misma raíz etimológica presente en el topónimo anterior, si bien en este caso con la adición del sufijo diminutivo -ELLU -eillo.

5.7.- Alavés

Según Ubieta (Top. med., p. 23) recibió los nombres de Alasvasse y Laues; el primero fechado en 1.118, siendo el segundo posterior.

Es dudoso que el primer nombre se refiera al lugar aquí tratado pues la diferencia de formas es evidente, y parece raro que ya en 1.184, con poca distancia en años desde la primera mención, se escriba como Alabes.

Documentación.-

Huesca I, doc. 393, p. 291, a. 1.184: "Placuit nobis et vendimus vobis unum nostrum casale in Oscha, in barrio de casis Iohanis Alabes. Quos habet afrontaciones in parte orientis carreram et casas de Iohanne de Alabes".

.../..

8

Su étimo es incierto. Tal vez, su radical pueda relacionarse con el lat. LABEM 'desprendimiento', 'alud de nieve' (que ha dado lau id. en gascón, y llau id. en catalán, según - Rohlfs Gascon, p. 110) (13), con adición del sufijo latino -ENSIS -és. También podría establecerse un parentesco con el apelativo vasco labe 'horno' (Azkue, s.v.), o con el macrotopónimo Alava.

5.8 - Almunias de Rodellar.-

El primer registro de este lugar es reciente, concretamente del siglo XVI (14). Su origen está en el árabe a l m ú n y a 'huerto, granja' (vid. DCECH, s.v. almunia) (15).

5.9 - Allué.-

Se cita por primera vez en 1.054 (16)

Documentación.

Fanlo, doc. 30, p. 83, a. 1.054: "et posuimus illa herditate de Allue cum suo Casale".

Su étimo será probablemente un antropónimo latino, bien ALLUS, atestiguado en España, bien ALLIUS, que lo está en la Galia transalpina (17), más el sufijo prerromano -OI, que pudo tener el mismo sentido que el latino ANUS 'perteneciente a' o el galo -ACUS (18).

5.10 - Ara.-

Ya aparece así nombrado en el primer registro de 1.036 (19).

Documentación.

Fanlo, doc. 82, p. 105, a. 1086: "alialeros de Ara, Garsía Xemenis".

Tal vez derivado de una antigua raíz preindoeuropea AR- 'corriente de agua' (20), emparentada con el vasco actual arán 'valle fértil' Ilanura.

5.11 - Arguisal.-

Documentado por vez primera en el año 1.083, según Ubieta (Top. med. p. 37), que se fija en la identificación realizada por Salarrullana en DRS (21), quien en el índice de esa obra identifica el topónimo Arguissu con Arguisal. Pero parece evidente que dicha forma ha de identificarse más bien con Árguis.

Documentación.

Huesca I, doc. 55, p. 75, a. 1.093: "Donamus etiam predicte ecclesie ecclesiam Sancti Iohannis de Arguisal".

Su étimo es incierto. Michelena menciona un antropónimo Arguissu "donde podría pensarse en el vasco argi 'claro', si la -g- representara una oclusiva velar sonora" (Apellidos, p. 93).

Por su parte Rohlfs (Couche, p. 229, 37), menciona, de una inscripción francesa, el antropónimo antiguo ARGESIS, que también convendría fonéticamente a este topónimo altoaragonés (22).

5.12 - Arraso.-

Según Ubieta (op. cit. p. 40), quien la toma de Canellas (Fanlo) la primera documentación es de 1.063, si bien no está muy claro, ya que se transcribe como Arensa.

Documentación.

Fanlo, doc. 34, p. 85, a. 1.040-1.063: "Item comparavi in Arensa illa terra",

Su étimo podría ser el lat. RASUS, participio de RADERE, 'afeitar', 'pulir, raspar', de donde saldría el apelativo raso que sufriría prótesis de a- ante r- inicial. Aunque dicho apelativo no lo he registrado en ningún repertorio altoaragonés, tuvo (o tiene) que existir, pues en algunos pueblos se emplea rasé 'lugar vacío de vegetación'.

5.13 - Arto.-

Se registra por vez primera en 1.046 (Ubieta, op. cit., p. 38).

Documentación

Fanlo, doc. 24, a. 1.046, p. 80 (texto desconocido que citaba a un Lope Vita de Artao); ibid., doc. 41, p. 88, a. 1.064: "senior Lope Enneconis de Artao"; ibid., doc. 53, p. 94, a. 1.035-1.070: "Sunt testes García de Ypasa et presbiter Belasco de Artao".

Como puede observarse en las primeras citas aparece como Artao, lo cual hace difícil el poder precisar si se refiere a nuestro pueblo, así como el que se pueda establecer su étimo con seguridad. Tal vez tenga relación con el apelativo arto 'arañorero' o 'espino blanco' (según las zonas), voz de no unánime adscripción etimológica por parte de los filólogos que se han ocupado de ella. Corominas (DCECH, s.v. arto) se inclina a buscarle un étimo prerromano no indoeuropeo, emparentado con el vasco arte "encima". En cambio, Tovar propone el celta ARTO (23).

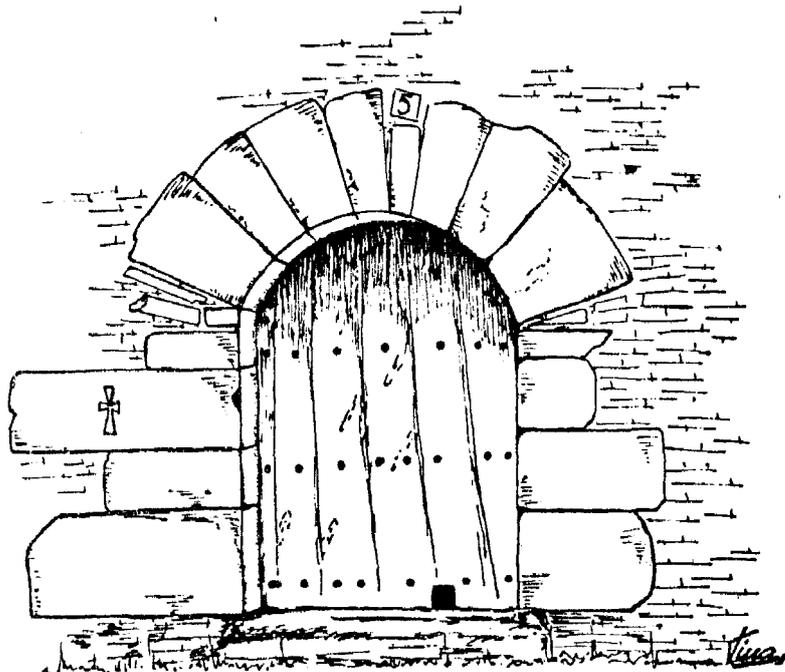
5.14 - Artosilla.-

Fecha de su primera aparición: 1.086 (Ubieta, op. cit., p. 39).

Documentación

Fanlo, doc. 102, p. 125, a. 1.120: "Sunt testes senir Ato Sanz de Artosilla"; Huesca I, doc. 194, p. 212, a. 1.145-1.150: "Et sunt testimonias (...) et Exemen Garcez de Artusella".

Su étimo será el mismo que el del topónimo anterior, pero en este caso con acumulación de dos sufijos: por un lado, el abundancial -osa (lat. -OSA), y, por otra parte, el diminutivo -iella (lat. -ELLA).



GESERA. Puerta "Casa Julian"

N O T A S

- (9) - Cadena = Dámaso Sangorrín, El libro de la Cadena del Concejo de Jaca. Documentos reales, episcopales y municipales de los siglos X-XV, Zaragoza, 1.920
- (10) - Huesca I y II = Antonio Durán Gudiol, Colección diplomática de la Catedral de Huesca, 2 vol., Zaragoza, CSIC, I, 1.965; II, 1.969.
- (11) - Cfr. Resurrección M^º de Azkue. Diccionario vasco-español-francés, 2 vols., Bilbao, 1.969, s.v. (citado en adelante Azkue). Señala también esta misma obra la significación de 'muela', que puede convenir a la significación de este macrotopónimo, pues el pueblo así llamado está edificado en la cima plana y redondeada de una montaña no muy elevada. Téngase en cuenta que en otros puntos de Aragón existe el término Muela aplicado a denominaciones orográficas (La Muela en la prov. de Zaragoza).
- (12) - Ubieto, Top. med., p. 22, da como primera fecha de aparición 1.101 pero como se puede ver luego, se documenta unos años antes.
- (13) Rohlfs, Gascón = G. Rohlfs, Le gascon. Etudes de philologie pyrénéenne, Pau, 1.970, 2^a ed.
- (14) - Cfr. Durán, Geografía, p. 65.
- (15) - DCECH = Juan Corominas y J. Pascual, Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico, Madrid, Gredos, 1.980 y ss (en curso de publicación).
- (16) - Cfr. Ubieto, Top. med. p. 30.
- (17) - Cfr. G. Rohlfs, "Le suffixe prerroman -u^é, -u^y dans la toponymie aragonaise et catalane". Archivo de Filología Aragonesa, IV, 1.952, (pp. 129-152) p. 134 (citado en adelante Suffixe).
- (18) - Rohlfs, op. cit. p. 148.
- (19) - Ubieto, Top. med. p. 22.
- (20) - Cfr. A. Dauzat, La Toponymie Française, París, 1.971, p. 139.
- (21) - DRS = José Salarrullana, Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez, I, Documentos reales procedentes de la Real Casa y del Monasterio de San Juan de la Peña, Zaragoza, 1.907.
- (22) - Rohlfs, Couche = G. Rohlfs, "Sur une couche prerromane dans la toponymie de Gascogne et de l'Espagne du Nord" RFE, XXXVI, 1.952, pp. 209-256.
- (23) - Cfr. A. Tovar, "Les traces linguistiques celtiques dans la Péninsule Hispanique", Celticum, VI, 1.963, pp. 381-403.



novedades de epigrafia oscense

F. BELTRAN y F. MARCO

Con este trabajo nos proponemos dar a conocer dos inscripciones aparecidas en la provincia de Huesca (concretamente en Sabinánigo y Santa Eulalia la Mayor) en el curso del año 1981, cuyo estudio se inscribe en el proyecto de revisión y edición de la epigrafía de las tres provincias aragonesas, que en la actualidad están realizando los Departamentos de Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Letras zaragozana. El primer paso dentro de este programa será la publicación de la epigrafía oscense, que verá la luz próximamente¹.

I. SABIÑÁNIGO

Esta inscripción fue hallada en un campo próximo a Sabinánigo, concretamente en un altozano situado a unos 800 m. sobre el nivel del mar, en la margen izquierda del Gállego, lindando con el río, a unos 2 kms. de la localidad precitada, 1,5 de Latas y 1 km. de Sardas². Aparecido en tierra de labranza en el curso de una operación de extracción de piedras, como consecuencia del empleo de una reja más profunda que las que habitualmente se utilizaban en la zona. Se conservaba en la calle General Franco, núm. 81, en poder de don Miguel Angel Escar, quien amablemente nos permitió estudiarla tras comunicación de don Javier Martínez Diestre profesor del Centro de Formación Profesional de dicha localidad y, posteriormente, la cedió al Museo Provincial de Huesca, en donde se custodia en la actualidad.

Este epigrafe procede de una comarca poco generosa en hallazgos epigráficos, pues hasta ahora sólo se conocían en la zona dos inscripciones aparecidas una en Jaca (CIL 2982) y la otra en Siresa (CIL 4911), área con una densidad considerablemente menor que otras de la provincia oscense, como el Somontano o Ribagorza, por ejemplo.

El contexto arqueológico apreciable en un reconocimiento superficial del terreno, realizado por nosotros mismos el 1 de mayo de 1981, abarca *terra sigillata* hispánica³, piezas de molino, fragmentos de *tegulae* y lo que, con toda probabilidad, es un contrapeso de *torcularium*⁴, amén de otros fragmentos de cerámica de la llamada común. Todos estos elementos apuntan a la localización en este punto de una *uilla* rústica⁵.

1. La inscripción (lám. 2) está realizada sobre una placa de mármol, de color blanco, cuyas dimensiones son 17,5-46,5-3,2 cms., oscilando la altura de las letras entre 4 y 4,2 en la primera línea y entre 3,7 y 4 en las segundas y terceras.

¹ La parte correspondiente a la primera inscripción ha sido fundamentalmente redactada por F. Beltrán, y lo tocante a la segunda por F. Marco. Todo el texto ha sido revisado, comentado y corregido por ambos, y publicado una vez superadas las discrepancias.

² Cartografía Militar de España, 1:25.000, 177-II: aprox. 3°20'42"31'.

LAMINA I



Su estado de conservación es excelente, ya que el soporte sólo presenta pequeños desperfectos en los extremos izquierdo y derecho, que no llegan, sin embargo, a afectar al texto de la inscripción. Este está dispuesto con tendencia a ocupar todo el campo epigráfico, sobresaliendo el comienzo y el final de la tercera línea algunos milímetros respecto del margen generado por los dos primeros renglones. La factura material es, en general, correcta, si bien se aprecia en algunos lugares una prolongación excesiva de la parte inferior de varias letras que rebasan la caja de la escritura. Todavía se observan restos del pautado realizado para la *ordinatio* del texto, consistentes en dos líneas paralelas apreciables en las dos interlíneas.

Las palabras están separadas sistemáticamente unas de otras por una interpunción de tipo angular, excepto las dos últimas, que tienen forma de aspa. Paleográficamente, el texto, sin ser excesivamente típico, presenta caracteres que son propios de un momento relativamente avanzado del periodo imperial, en ningún caso anteriores al s. II d. e. Es llamativa la distinta morfología de la letra F empleada en las líneas segunda y tercera; particularmente, la del segundo renglón adopta una forma muy cursiva, en la que el trazo horizontal superior ha desaparecido, suplido por una ondulación del ástil. Es característica la forma de la O, alargada y puntiaguda, que parece obedecer al fenómeno tardío de la reducción de la anchura de las letras, corriente esta apreciable en inscripciones del siglo II y especialmente frecuente a partir de la siguiente centuria⁴. Este tipo de O angular aparece, por ejemplo, en varias ocasiones en *Tarraco* (RIT 515, 608, 691, 742, 764), en donde, con una sola excepción (RIT 691, quizá datable en el siglo II), son fechadas por Alföldy del siglo III en adelante. Estos indicios, a pesar de que los criterios paleográficos de datación son a menudo endebles e imprecisos⁵, tienden a situar esta inscripción, como mínimo, a partir del siglo II d. e.

En la parte izquierda de la inscripción quedan vestigios de coloración en el surco de las letras que podrían corresponder, aunque esta observación dista de ser segura, al aspecto original del epígrafe con las letras pintadas en ese color.

2. La lectura del texto que proponemos es la siguiente:

PORCIANVS·AN·VIII
 H·S·EST·FIRMILLVS·PAT
 ET·MAVRILLA·AVIA·HO·FC·V

20 ca.

*Porcianus an(norum) VIII
 h(ic) s(itus) est Firmillus pat(er)
 et Maurilla auia ho(c) f(e)c(erunt) u(iui).*

La interpretación de la inscripción no ofrece dificultades, a excepción de la fórmula final, *ho.fc.u*, que resulta inusual. En ella, los puntos aparecen, sin lugar a dudas, en la forma siguiente: entre *ho* y *fc* y entre *fc* y *u*. Dado que en el resto del epígrafe el empleo de la interpunción es riguroso y sistemático parece conveniente resolver esta fórmula partiendo de la existencia de tres palabras delimitadas por la interpunción. No obstante, las abreviaturas que aparecen, si bien atestiguadas, distan de ser habituales: *hoc* se abrevia generalmente *H*, y *fecerunt* sólo con la letra inicial. Igualmente, la indicación de que los dedicantes erigieron la inscripción en vida suele abreviarse en la forma *u.f.* Esta fórmula, frecuente en Italia (por ejemplo en la Galia Cisalpina), es, sin embargo, prácticamente desconocida en la Península Ibérica³, con la excepción de *Saguntum*, donde, con diversas variantes, aparece casi una veintena de veces⁴. Su lugar habitual es aquí, el encabezamiento de la inscripción, pero aparece en alguna ocasión también al final del epígrafe, como ocurre en Sabiñánigo, e incluso con una disposición parecida⁵.

Por todo lo dicho, proponemos como solución la ya avanzada, descartando otras interpretaciones que, como *ho(c) f(aciendum) cu(rauerunt)*, violentaría la disposición de la interpunción.

3. En lo que se refiere a la datación de la inscripción, el epígrafe en sí no ofrece referencias absolutas utilizables.

Ya se ha visto que paleográficamente, y es preciso señalar de nuevo la imprecisión de este criterio al margen de formas muy típicas, la inscripción parece de un momento avanzado del Imperio, probablemente a partir del siglo II.

La fórmula *ho(o) f(e)c(erunt) u(iui)*, en el caso en que sea correcta nuestra interpretación, tampoco ofrece un asidero cronológico firme. En *Saguntum*, único centro hispano en el que es frecuente su aparición, es datable *grosso modo*, entre fines del siglo I y el siglo II d. e.⁶, aunque hay algún caso en el que aparece en momentos más tardíos, particularmente ELST 293, fechada a partir del siglo II, de disposición semejante al epígrafe que estudiamos; ahora bien este tipo de conclusiones no puede ser aplicado mecánicamente de unos conjuntos a otros.

En lo tocante a los *cognomina* que aparecen en la inscripción y, más concretamente, a los sufijos *-anus*, *-a* e *-illus*, *-a*, éstos se emplean mayoritariamente en época imperial, sin que sea posible precisar más, si bien no son escasos en el período cristiano⁷. En los casos datados, *Porcianus* aparece registrado en *Tarraco* en una ocasión, a mediados del siglo II (RIT 313), y en otro entre la segunda mitad del segundo y

3 De ella se localizaron varios fragmentos, uno de ellos correspondiente a la forma 24-25. M. A. MEZOUATZ, 1961.

4 Sus dimensiones son las siguientes: 89 cms. de diámetro, 45 de grosor; la escotadura lateral tiene 18 cms. de anchura y la perforación central 18 cms. de diámetro (lám. 1). Cfs. p. e. ELST, pp. 236-237, núm. 2.

5 Consideramos este hallazgo de interés por cuanto no se habían tenido noticias de restos arqueológicos de este tipo de explotación en la parte septentrional de la provincia de Huesca (ver la carta de distribución de las *uillae* en Aragón en J. VICENTE, APAA, mapa XLVIII). La presencia, con todo, en las inmediaciones del propio topónimo de Sabiñánigo, hacía pensar en la posibilidad de la existencia de un *fundus* o *uilla*, del nombre de cuyo propietario (*Sabinianus*) derivara el toponímico actual (que no se manifiesta en la región antes del siglo V, como hicieron constar A. GUBIOL y T. BUESA, 1978). En el momento del estudio de estos materiales, nos ha llegado una comunicación sobre la existencia de otro microtopónimo que refleja, probablemente, la localización de un *fundus* romano (Locañano, en el término municipal de Agüero, Zaragoza. Puede consultarse la distribución de este tipo de toponímicos en G. FATAS y F. MARCO, APAA, mapa XLIX).

6 E. HÜBNER, 1885, p. lxiii. Cfs. también núm. 660. CIL 2221 (*Corduba*) de 216 d. e. con una morfología semejante. (Los guarismos correspondientes a *corpora*, si no se hace constar la atención página (p.), se refieren al número de la inscripción en la recopilación que se menciona).

7 Cfs. al respecto las opiniones de A. E. y J. S. GORDON, 1961, I, p. 3.

LAMINA II



la primera del tercero (RIT 328), y en *Saguntum* en el siglo II (ELST 268). Por otro lado, los cognombres en *-illus, -a* se escalonan en *Tarraco* entre fines del siglo I y el siglo IV, y en *Saguntum* entre los siglos I y II, con lo que se sitúan en la línea evolutiva general antes señalada.

4. Uno de los rasgos más sobresalientes de la nominación de los tres individuos que figuran en la inscripción es su designación por un solo nombre. Sin embargo esta denominación uninominal no parece responder a un origen servil, por ejemplo, sino a otro tipo de circunstancias como se analizará más adelante.

4.a. En lo que se refiere a los *cognomina* en sí, todos ellos están atestiguados en la Península, aunque no siempre de forma abundante.

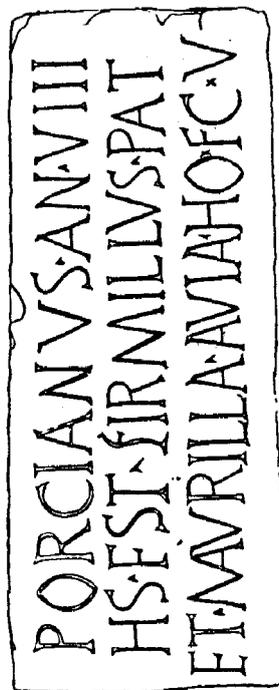
PORCIANVS. — Debe derivar del *nomen Porcius*¹³, gentilicio considerado por Untermann¹⁴ como uno de los antropónimos romanos característicos en Hispania. El área de dispersión señalada por este autor como propia de este *nomen* (Bética, zona ibérica y parte oriental de la Celtiberia) coincide aproximadamente con la del cognombre *Porcianus*, al menos con los datos hoy disponibles. *Porcius* aparece con la máxima intensidad en la actual Cataluña, en *Segobriga*, *Saguntum* y parte central de la Bética; de forma paralela, *Porcianus* está hasta ahora atestiguado, salvo omisión, en las cercanías de Madrid (CIL 3072), *Saguntum* (ELST 268), *Segobriga* (CIL 3119) y *Tarraco* (CIL 4252 = RIT 328, 4254 = RIT 313 y 4263 = RIT 339), conociéndose, además un *Portianus* en *Lacimurga*, en el convento cordubense (CIL 2350). Hay que señalar también que el vacío que presenta Untermann en el mapa de dispersión del gentilicio *Porcius* para Aragón es inexistente, pues está atestiguado numismáticamente, además de en *Carthago Noua*, en *Lepida (-Celsa)* y en *Caesaraugusta*¹⁵ y así se llamaba igualmente una osicerdense (CIL 4241 = RIT 325), oriunda, por lo tanto, del convento caesaraugustano y, muy probablemente, del actual Aragón¹⁶. Tales coincidencias hacen suponer una relación íntima en la dispersión de cognombre y gentilicio.

*Porcianus*¹⁷ es un nombre característico de la Península, pues de los 11 casos recogidos en el CIL, 6 aparecen en el volumen correspondiente a Hispania. De todos ellos, no se conoce ninguno que date del período republicano, pero, por el contrario, están atestiguados portadores de este *cognomen* en época cristiana¹⁸. Del mismo modo, no consta hasta ahora en la onomástica servil.

FIRMILLVS¹⁹. — Derivado de *Firmus*, no es nombre frecuente en Hispania, pues hasta ahora sólo consta en una inscripción de la provincia de Badajoz (Esparragosa de la Sierra; ILER 597), mientras que en su forma femenina está registrado en 7 ocasiones²⁰.

MAVRILLA. — Desconocido su correlato masculino, procede de *Maurus*, *-a*, antropónimo este característico de Hispania y del Norte de África²¹ y del que constituye el más habitual de sus derivados en la Península. Su área de dispersión se concentra en la parte meridional de la misma²².

4.b. Finalmente, queda una cuestión por abordar: la designación de los tres individuos de la inscripción mediante un solo nombre. Ya se ha indicado que la razón de ese fenómeno no parece residir en que se trate de nominaciones serviles. Tampoco es explicable satisfactoriamente por el ambiente familiar en que se hallaba, si es que, efectivamente, el yacimiento es una *uilla* rústica. Por lo tanto, resulta interesante contemplar este problema (la onomástica uninominal) en la zona media del Ebro, región a la que pertenece este área, para lo cual procederemos de Este a Oeste.



CONTINUARA.

MONEDEROS FALSOS

en PUENTE FANLO

SALVADOR LOPEZ ARRUEBO

Correrían los años 1906-1908 cuando tenía lugar en Jaca una fabricación clandestina de "duros de plata". El equipo de falsificadores, estaba presuntamente compuesto por los dueños de una carnicería (de nombre Bayona), un francés nombrado Cauvete y dos naturales del Valle de Ansó que respondían o se apedillaban Romeu y Serrano.

El último nombrado, se hallaba relacionado con una entidad exportadora de vinos y se tenía como el cerebro del negocio en cuestión. Debió ser un hombre habil, de buena labia, emprendedor y bien visto entre las gentes.

Disponían de un troquel, traído sin duda del extranjero, y que era movido y golpeado a brazo. Por aquel entonces las fundiciones de Linares, hacían las aleaciones, para los plateros, las laminaciones y hasta es posible el que facilitarían los discos de grosor y tamaño adecuados. Podía estimarse el valor de los 25 gramos de cada pieza en unos once reales, de suerte que la ganancia en cada duro superaría a las dos pesetas libres de gastos. Calculando, que un "obrero del ferrocarril", ganaba en aquel tiempo, 2,50 pts. de jornal, podemos pensar, la ganancia que suponía el acuñar cada noche siquiera 50 duros.

Dícese que una buena parte de las piezas fabricadas, se enviaban al extranjero (como con trabando de divisa), dentro de los toneles de vino que el Sr. Serrano exportaba. Con el resto se compraba ganado para la Carnicería y se repartía entre los implicados.

Es sabido que en Jaca, y desde el origen del Reino de Aragón, se acuñó la moneda llamada "Sueldo Jaqués" y ahora tras los siglos, volvía a tener lugar la misma industria, si bien era sólo sabida y disfrutada por unos pocos fuera de la Ley.

No sabemos si las sospechas, contra estas falsificaciones, nacieron de las divisas exportadas o del pago hechos en duros nuevos de idéntico cuño en forma repetida, o bien de confidencias habidas. Lo cierto fué, el que la Administración detectó la existencia de monederos falsos en la zona y que la vigilancia provocó interrogatorios, molestias y miedo entre los encartados que temiendo o advertidos de un registro judicial, determinaron sacar la máquina y herramientas a un lugar apartado de difícil acceso, siendo elegido, para ello, la pardina de Camparés (o Ara-Castillo), entonces sin carretera. No sabemos el lugar en que allí fué oculta que pudo ser la ermita de San Vicente (que sólo se abría una vez por año), alguna dependencia de la vivienda, siendo poco probable (como yo tengo oído de niño), el que la escondieran en un "matical", ya que el óxido lo hubiera deteriorado todo y por entonces los culpables no pensaban todavía en la destrucción.

En Jaca empezaron las detenciones por esta causa y alguno de los arrestados debió hablar sobre donde podía estar la máquina escondida, por lo que los otros encartados libres, temiendo lo peor, determinaron, por el momento, hacer desaparecer "el cuerpo del delito" y cargando todos los efectos en caballerías llevarlas desde Camparés y arrojarlas en el río Gállego desde lo alto del Puente Fanlo y así una noche hicieron el camino, (casi tres horas), hasta aquel lugar. Por el camino debieron surgir las dudas sobre la destrucción de algo, para ellos tan valioso, más no obstante siguieron el viaje y al llegar "cavilaron" sobre que resolución tomar.

Es ahora donde empieza (y debió ser sobre 1909), la entrada de Puente de Fanlo en aquella aventura o acción delictiva y fué el que los dos vecinos de aquella localidad, al oír las caballerías llegar y no pasar de largo, se levantaron, no tanto por curiosidad, como por esperar tener clientes para sus posadas (pues ya, aparte de las épocas de cabañas, los viajeros escaseaban desde que funcionaba el ferrocarril). La conversación que debió tener lugar, hizo traslucir alguna sospecha, la máquina no fué echada a la "badina". El Sr. Severo Lasasa, se desentendió de la cuestión y se fué a su casa, el otro (que sólo era arrendatario del edificio cuyo dueño era el Señor de Baranguá), más condescendiente o más necesitado, dió hos pedaje a los dueños de aquel poco común equipaje, que fué subido al piso alto.

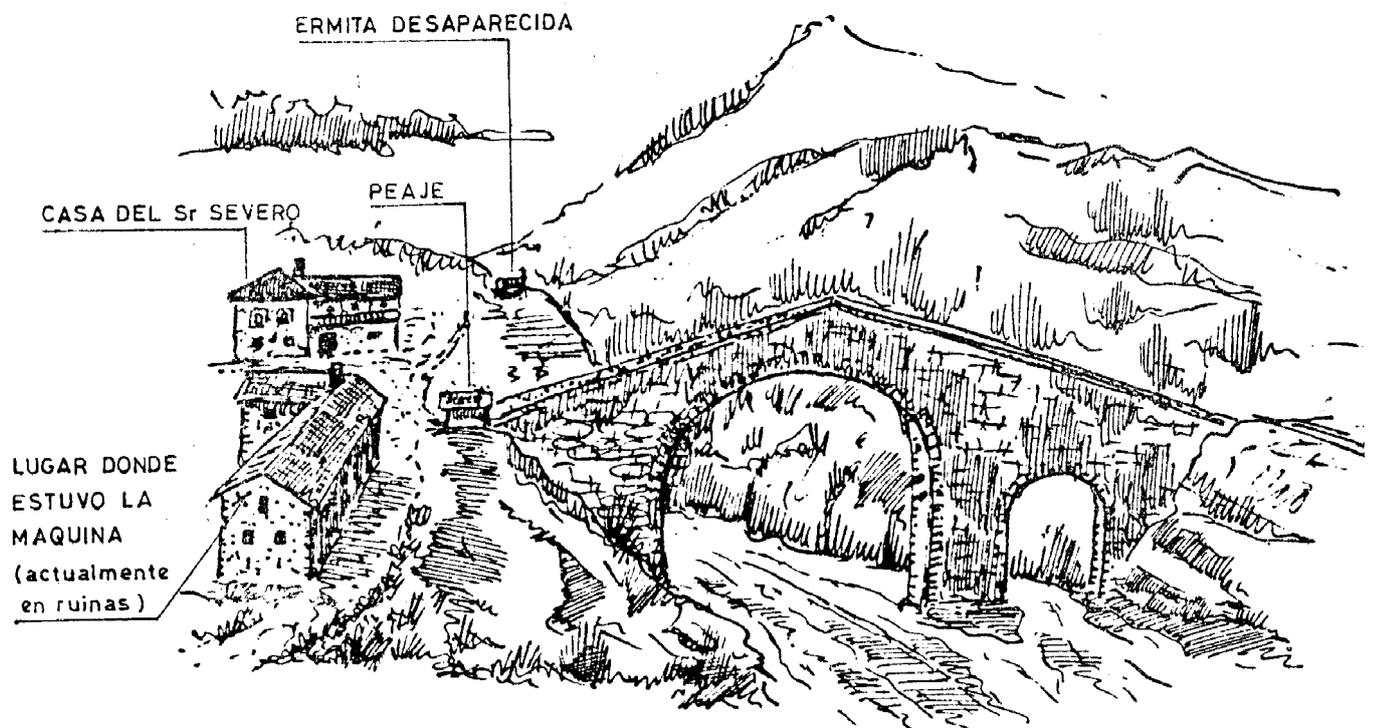
Se cuenta el que la máquina se hizo allí funcionar, una o más veces, hasta se asegura el que en una sola noche se batieron 400 duros, que suponía, en aquellos tiempos, tanto como el sueldo anual de un alto funcionario.

Siguiendo las indagaciones de la Justicia y por declaraciones de nuevos detenidos, se localizó el lugar donde estaba el Equipo de Acuñación y seguidamente se cursaron órdenes a las comandancias de la Guardia Civil de Biescas y Javierrelatre, para que procedieran a la detención, cubriendo, al ir hacia Puente Fanlo, las dos rutas más importantes de hida. El Sr. León Oliván que vió venir la primera pareja y sospechó su objetivo, entró en la casa y sin hacer

caso a los falsificadores, subió a la falsa y por la ventana arrojó todos los efectos de la fabricación y seguidamente huyó para dar cuenta al Juez de Paz de Orna; más antes de llegar, se encontró con los guardias de Javierrelatre a los que se adelantó refiriéndoles lo que sabía o creía de los hechos. Fué detenido, pues su nombre estaba en la orden que habían de cumplir. En Jaca fué condenado a 4 años y al parecer no lo fué por encubridor, sino por las lesiones que le produjo al francés Cauvete, en el propio Juzgado, por entender le había engañado, defraudado y que estaba en la cárcel por su culpa.

Todos los cómplices cumplieron sus condenas y fué Puente Fanlo, la última etapa, de una sonada falsificación de "Duros de Plata".

De niño presencié la demolición de la Casa en cuestión donde estuvo la máquina y la verdad es que no vi ni un DURO; pero sí oí las diversas versiones, la aparente, muy comentada y fabulosa falsificación, que tuvo su fin en aquel lugar.



OTAL

A punto de imprimir este Boletín, podemos anunciar a nuestros asociados el haber llevado a feliz término la restauración de la cubierta de la Iglesia de Otal.

En el próximo Boletín informaremos más detalladamente.

En recuerdo de IÑIGUEZ ALMECH

Y CARDUS LLANAS

El pasado 6 de Agosto fallecía en Pamplona uno de los mejores arquitectos que han trabajado en la restauración de monumentos aragoneses. No podíamos por menos, en nuestro Boletín, hacernos eco de tal noticia. El nombre de Don Francisco Iñiguez siempre es recordado con cariño en nuestra tierra por estar íntimamente ligado a la restauración de la iglesia de San Pedro de Lárrede en 1933 y a la publicación de un estudio sobre ella.

En efecto, él realizó la restauración de dicha iglesia y, junto con R. Sánchez Ventura, publicó un pequeño trabajo titulado "Un grupo de iglesias del Alto Aragón" en "Archivo español de Arte y Arqueología", nº 25 (Enero-Abril de 1933), en el que hacía especial hincapié en las iglesias mozárabes serrablesas, deteniéndose especialmente en la de Lárrede.

Uno de los obreros que trabajó en dicha restauración, Don Eugenio Pardo (de Senegüé), nos ha facilitado amablemente algunos detalles de la misma.

Los trabajos comenzaron sobre los meses de Febrero o Marzo y finalizaron en Noviembre. Al frente de los mismos, como encargado, se encontraba uno de Blescas. Había un albañil y un carpintero, también de la misma villa. A éstos tenemos que añadir dos canteros gallegos y cinco obreros, tres de Lárrede y dos de Senegüé.

El suelo de la iglesia era todo de madera y al eliminarlo y tener que hacerlo de piedra les salieron numerosos restos humanos. La nave de la iglesia, de medio para atrás, presentaba un coro sin bóveda de cañón como tenía la otra mitad. Todo el interior estaba recubierto por un revoque de cal que fue picado totalmente hasta dejar la piedra a la vista. Los tejados fueron restaurados en su totalidad y la torre fue rejuntada en las partes más deterioradas. La piedra que se utilizó en esta restauración la traían de una cantera que se encuentra junto a La Torraza (torre vigía próxima al pueblo).

Una vez finalizada esta restauración, según me afirma Don Eugenio Pardo, él y alguno de los obreros se trasladaron al monasterio de Leyre, de cuya restauración respondía también Don Francisco Iñiguez.

Diez días después falleció en Barbastro el doctor Cardús. De todos es conocida su brillante labor en el campo de la medicina, pero en estas líneas nosotros nos hemos de referir a sus artículos periodísticos, de los que buena parte de ellos han estado dedicados a las tierras serrablesas. Era un hombre que los fines de semana los pasaba recorriendo un pueblo y otro entresacando mil y una historias, sugiriendo esto o lo demás allí, apuntando la posibilidad de unas ruinas, etc, etc. Un hombre, en fin, amante de su tierra aragonesa. Su última colaboración con nuestra Asociación fue el pasado año con su artículo "El Serrablo misterioso" en la "Miscelánea de Estudios en honor de Don Antonio Durán Gudiol". Acababa dicho artículo con estas palabras: "Mi última sugerencia: seguir buscando el lugar donde se asentó el celeberrimo cenobio serrablés nominado Monasterio de Fanlo". Nosotros hemos de responder que seguiremos buscando el pretendido lugar y otras muchas cosas, Don José.

Vaya con estas líneas el grato recuerdo de nuestra Asociación y nuestro sentimiento por la muerte de estos hombres insignes. Don Francisco y Don José, descansen en paz.



RELIGIOSIDAD EN EL SABIÑÁNIGO DE 1751

Domingo J. Buesa Conde.

El día 26 de abril de 1751 se congregaban los vecinos de la villa de Sabiñánigo y el Puente bajo la presidencia de su regidor Pedro del Puente, para arreglar un asunto atendiéndole a su vida espiritual. Por única finalidad de la reunión se decide la donación de un huerto, de cuatro cuartales de sembradura, en la partida de los Huertos Bajos. Y este trozo de tierra se lo dona el lugar al rector de la iglesia parroquial de Sabiñánigo, don Pedro Torres, para que diga tres misas cada año.

La primera misa la celebrará en la ermita de santa María Magdalena el sábado infra octavo de la Resurrección del Señor, la segunda misa la dirá el día 9 de junio en la parroquial por ser la fiesta del patrón, glorioso mártir San Feliciano. La tercera misa la tendrá que decir en la ermita de san Juan Bautista y en la fiesta de la natividad de éste.

Dos incógnitas más que se plantean. ¿Dónde estuvo la ermita de san Juan? ¿y la de santa María Magdalena?. Doscientos años escasos han sido suficientes para que se pierda su memoria. Memoria que bien quería rescatar, en el mes de junio de 1784, el entonces rector Diego Pérez que estaba preocupado de que quedara la historia olvidada en los folios del Lucero de la Rectoría de Sabiñánigo. Y a él le debemos la conservación de la noticia en las páginas del Libro de los Vedados de la villa.

Era ese siglo XVIII en el que Sabiñánigo pagaba dos anegas de trigo por el sermón que se pronunciaba el día de san Hipólito "patrón del lugar" también al decir de los textos documentales. Mientras tanto, en ese devenir de los años del siglo de la revolución francesa el campanero de Sabiñánigo recibía cinco anegas de trigo al año por "cargo de tocar los nublados y demás funciones del lugar".

La villa de Sabiñánigo en 1783.

El día en que se festejaba la fiesta de san Feliciano, el 9 de junio, de 1783 se celebraba ayuntamiento en las Casas Comunes del lugar. Eran los regidores de la villa Tomás Ferrer y Pedro Jarne, junto a los que estaba el síndico procurador José Aso. Allí juntos los del lugar, convocados casa por casa a la reunión, se acordó hacer las ordinaciones y capítulos sobre el vedado del Cagicar que era término del lugar de Sabiñánigo.

Estos capítulos acordados imponían la prohibición de sacar leña del Cagicar bajo la pena de 60 reales. Igualmente se vedaba el pinar de Sabiñánigo y se prohibía que alguien entrara a coger caracoles en los huertos ajenos "por los grandes daños que se siguen" de ello. No obstante si alguno se arriesgaba a coger caracoles, en el huerto de otro, pagaría de pena 28 reales. También se aprovechó para prohibir el que las mujeres lavaran en el barranco de Sabiñánigo, ni en la fuente del lugar so pena de 20 sueldos.

El Sabiñánigo que acordaba todo esto, hacía poco que había entregado -el 5 de febrero de ese año 1783- los pagos "a cuenta del reloj" a Nicolás Lobaco que era relojero en Jaca. Igualmente sabemos que Tomás Ferrer, el regidor de la villa, trabajó piezas para este reloj.

El mes de julio fué el tiempo de dos concordias que venían a satisfacer la necesidad de dos servicios: el del cirujano y el herrero. El 6 de julio se capituló con Ramón Antoni y Vicente López -maestros herreros de Osán- por tres años. Se obligaban a venir a trabajar en Sabiñánigo cuatro días a la semana -lunes, martes, jueves y viernes- desde mitad de Septiembre a la fiesta de Todos los Santos. Siete días después, el 13 de julio, se firmaba el pacto entre el lugar de Sabiñánigo y Matías García -maestro cirujano- que se comprometía a servir en todas las enfermedades menos en el "morbo gálico". También afeitará y hará las sangrías que ha menester. Y todo ello por tres cahices de trigo que se le pagaran anualmente por la fiesta de San Miguel.

La villa sabiñaniguense, en aquel verano de 1783, ya había vedado sus montes y tenía contratados al relojero, al herrero y al maestro cirujano.



Información Diversa

Hechos y Noticias

El pasado 25 de Agosto "Amigos de Serrablo" participó en la Semana Cultural que se celebró en Hecho entre los días 23 y 29 de dicho mes.

Abrió el acto el Director de la semana, Don Antonio Beltrán, quien presentó a los conferenciantes. Se proyectó una película de corta duración, realizada por Eugenio Monesma, sobre el abandono de los pequeños pueblos centrándose en la zona limítrofe de Sobrarbe y Serrablo. A continuación el catedrático de la Universidad de Zaragoza Don Antonio Ubieto Arteta dió una brillante conferencia sobre la controvertida batalla de Roncesvalles que él sitúa en el valle de Hecho, ateniéndose a un riguroso estudio histórico en base a la documentación existente y a los textos literarios. Al finalizar la conferencia, a uno no le queda más remedio que poner en tela de juicio el supuesto lugar de la batalla en Roncesvalles. Para finalizar, nuestro Presidente Don Julio Gavín hizo una proyección de días positivas sobre la labor realizada por "Amigos de Serrablo" en la restauración de las iglesias, en la creación del Museo de Artes Populares y en los proyectos futuros. Es de resaltar los aplausos de los asistentes y las muestras de agradecimiento y felicitaciones por la labor realizada.

MISA de rito mozárabe

Como ya viene siendo costumbre, el pasado día ocho de Agosto fue celebrada la Misa de rito mozárabe que nuestra Asociación organiza año tras año. Este año volvimos a contar con la presencia del sacerdote de la Capilla Mozárabe del Corpus Christi de la catedral de Toledo, Don Balbino Gómez Chacón, que sigue siendo fiel a la cita de todos los años.

La Misa se celebró en la iglesia de San Martín de Oliván y no diremos nada nuevo al señalar la gran afluencia de personal. Al final, como es de rigor, se repartió la "caridad" de torta y vino rancio.

ETNOLOGIA de SERRABLO

Consciente nuestra Asociación de la necesidad de elaborar un compendio sobre "Etnología de Serrablo" -complemento necesario a la obra del Museo de Artes Populares-, un equipo formado por Julio Gavín, Enrique Satué y José Garcés, ha comenzado el trabajo de clasificar, ordenar y redactar los complejos materiales de campo recogidos durante todos estos años por distintos miembros de la Asociación.

La intención de hacer una obra completa y meditada hace que se programe el trabajo para un mínimo de tres años. De llevarse a buen fin el proyecto, su trascendencia sería grande, pues tras la gran obra maestra de Violant y Simorra "El Pirineo español", de 1949, no se ha desarrollado ningún estudio global sobre ninguna de las múltiples comarcas que componen el Area Pirenaica en sus dos vertientes.

La "Etnología de Serrablo" aportará un estudio clave dentro del Pirineo y de confluencia de culturas. Por otra parte, el que un Museo de Artes Populares cuente, como sería el caso del de Serrablo, con una obra exhaustiva sobre artesanía -ya prácticamente culminada- y con un tratado etnográfico sobre la zona elevaría la dimensión de nuestro Museo al rango de convertirlo en uno de los más PEDAGÓGICOS a nivel internacional.